

La historia de siempre

Nuestras tropas están en Larache y Alcázar, rodeadas de peligros, con enemigos feroces a la vista y con otros tan feroces y aun más peligrosos avanzando por Marruecos; hay que levantar los corazones por encima de partidos y banderías, de pequeños intereses y de miras particulares, considerando que el honor, el prestigio, los intereses y el porvenir de la Patria peligran, y que miles de españoles han ido a sostenerlos dentro del imperio marroquí. En ellos fija su vista España, en ellos confía, a ellos hay que apoyar y sostener material y moralmente.

Materialmente, enviándoles cuantos recursos sean precisos y teniendo preparados cuantos refuerzos sean necesarios.

Moralmente, apareciendo los españoles unidos a impulsos de sentimientos patrióticos y dispuestos a ahogar la mala semilla de la cizaña y la indisciplina que mano extranjera siembra en nuestro suelo, valiéndose de hombres desnacionalizados, sin Dios, sin Patria, dispuestos a todo crimen que la secta ordene ó a todo mal que los enemigos de la Patria paguen.

El monstruo antimilitarista levantó su repugnante cabeza, al ver la bandera gualda y roja ondeando en los campos del Rif, y a nuestros soldados muriendo al grito de ¡viva España!

Cuando la Patria necesitó los esfuerzos de todos sus hijos, el antimilitarismo, para privarla de ellos, se arrojó a los escándalos, atropellos y crímenes de la semana sangrienta.

Hoy, tan pronto como la nación española entra en período de actividad, tan pronto como circuló la noticia del desembarco de nuestras tropas en Larache y la expedición a Alcázar, aparece de nuevo el antimilitarismo.

Entonces, como ahora, el origen é impulso de él encontróse en Francia.

¡En Francia...!

Con claridad meridiana se ve el grosero maquiavelismo de los que desean ser solos en Marruecos para entre otros fines, encerrar a España en medio de dos Francias; una en los Pirineos y otra en el Continente africano, y la perversidad sectaria de ciertos elementos que, soñando con el apoyo francés para sus planes políticos, son instrumentos interesados al servicio de planes antipatrióticos.

El juego por fortuna está descubierta, sólo falta que la mano de la justicia, al par que la indignación y el desprecio de todos, caiga sobre los miserables jugadores.

¡Apoyo, aplauso, honor y gloria pa-

ra los bravos defensores de la Patria, para nuestro pundonoroso, valiente y sufrido ejército...! ¡Y vergüenza, ignominia y ejemplar castigo para los Judas que a la Patria traicionan y que, en momentos difíciles, quieren herir a la Patria y al ejército con el arma ilícita, antipatriótica y antisocial del antimilitarismo!

KAHO.

Tetudán está, por los acuerdos de Algeciras, dentro de la influencia «exclusiva» de España.

Fez no lo está dentro de la de Francia. Los franceses han ido a Fez y allí disponen y gobiernan, al par que se escandalizan de que España ocupe algunas posiciones en el camino de Tetudán,

Aquí de la fábula

Un gusano roía

Un grano de centeno

Viéronle las hormigas

¡Qué gritos! ¡qué aspavientos!

Y en tanto ellas ¡qué hacían?

Nada..... robar todo el granero.

Hacia la inundación

¿Qué necesitamos y queremos los españoles?

Muchas y muy buenas cosas según el sentir general.

Enumeremos algunas:

Que se fortalezcan los ya quebrantados pilares de la nacionalidad española.

Que se saneen los pantanos y se dessequen las lagunas de nuestra corrompida administración.

Volvamos ó que nos vuelvan a todos del revés, para que rayemos en la avaricia en lo referente a las palabras y bordeemos la prodigalidad en lo tocante a las obras.

Que se barra todo lo que significa daño, ó por lo menos peso muerto en el sistema.

Que se organicen el Ejército y la Marina de suerte que sean ante todo y sobre todo instituciones para la Patria.

Que los Ayuntamientos puedan gestionar sus propios intereses libremente.

Regionalizar, pase la palabra, en lo administrativo, conservando la centralización en lo gubernativo, asociando la libertad con el orden.

Independencia de los Tribunales. Justicia barata y rápida. Que no se inquiera quien es, de donde viene, ni a donde va el que la pide, sino hacérsela seca a todo el mundo, habite los dorados palacios ó las chozas humildes.

Favorecer la riqueza y la producción nacionales. Estimar como enemigos de la patria a cuantos fomenten la lucha de clases. Y romper todo vínculo social con los habituales difamadores de aquélla.



XIII ANIVERSARIO
EL SEÑOR

D. JOSÉ VILLAS MORENO

FALLECIÓ EL 21 DE JULIO DE 1898

A LOS 29 AÑOS DE EDAD

R. I. P.

La HORA SANTA que se celebrará el día 21 de ocho a nueve de la mañana en la Consagrada Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada en sufragio de su alma.

Su desconsolada madre, hermanos y demás familia, ruegan a sus amigos y personas piadosas se sirvan encomendarlo a Dios, por lo que le quedarán eternamente agradecidos.

Esto y algo más es lo que necesitamos los españoles, según lo que manifiestan pensar, querer y sentir los españoles mismos.

Pues bien: los directores de los partidos republicano y socialista y con ellos los ácratas y con los ácratas republicanos y socialistas y los ministros de don Alfonso, tienen otro programa: he aquí algunos de los puntos principales del mismo:

Puesto que se permiten las logías, y funcionan libremente los centros anarquistas y hay escuelas sin Dios y contra Dios, y cátedras abiertas a todas las aberraciones de la mente humana debe votarse cuanto antes una ley que ate corto y haga imposible la vida a las órdenes religiosas.

Puesto que hace dos años hubo en Barcelona una revolución sangrienta contra la Religión y la Patria y por incendiarios, asesinos y ladrones, ó por inductores, cómplices ó encubridores de ellos condenaron los tribunales a algunos sujetos, hay que reformar los Códigos militares para que, si se repite el caso, no se exponga a una sumaria militar a los pobrecitos revolucionarios.

Puesto que el impuesto de consumos dificulta la vida, hay que hacer como que se suprime ó se sustituye aquél en forma que el vivir, para los que no sean pobres de solemnidad, resulte totalmente imposible.

En esos tres puntos del programa coinciden todas las izquierdas, incluso la izquierda que se halla en el poder; con la omnimoda confianza de la Corona.

¡Adelante con los faroles!

Las manifestaciones y los «meetings» organizados van de un lado contra instituciones de la Iglesia y de otro contra instituciones militares. La cruz y la espada aparecen juntas en el odio de los revolucionarios con el asentimiento de los obligados a contener la revolución. Nadie tendrá derecho a la sorpresa por lo que venga detrás. Los que se declaran enemigos de los diques tienen que resignarse a ser arras-

trados por las aguas el día de la inundación.....

M. P.

Dicen los franceses que no han entrado en Fez en son de conquista.

El año de 1808 tampoco entraron como conquistadores en España... y viéronse negros nuestros padres para arrojarlos de ella.

Saludo al Congreso Eucarístico

¡Victoria!

Canto triunfal de gloria soberana, himno grandioso, perdurable, eterno que entonan sin cesar cielos y tierra y el divino clamor del Evangelio.

Victoria celestial la de la Iglesia, augusta institución de amor perpetuo, excelsa majestad de blanco solio vencedora sublime de los tiempos.

«Os dejo como herencia sacrosanta como legado de valor inmenso, «la hermosa paz que proclamé en el mundo «al ejercer mi santo ministerio.

«Y estaré con vosotros hasta el día «en que venga a juzgar al mundo entero, «para que nunca os falte alentadora «la llama de la fe que arde en el pecho; «y no temáis si Lucifer levanta

«rojo pendón de guerra contra el vuestro, «que allí estará mi amor para salvaros «y mi poder también para vencerlo; «porque el averno con su loca insania «jamás derrocará mi firme imperio.»

Así dijo Jesús a los apóstoles poniendo mil ternuras en su acento, y desde entonces la misión de Cristo a su Iglesia quedóse en testamento, y contra el recio embate de los siglos y contra las batallas del infierno,

la Iglesia sobrevive a las ruinas de tronos seculares y de imperios, tremolando a los aires su bandera en señal de victoria y de trofeo; victoria que resuena como un himno de indefectible y perdurable acento en los delirios de la humana historia,

en la tragedia horrible de los tiempos; victoria que se acrece y que se agranda en los enconos de fragor guerrero, refrendada con sangre de los mártires que vencedores por su fe murieron; victoria, en fin, que como lema brilla en la serena Cátedra de Pedro.

¡Hosanna, hijos leales de la Iglesia! hosanna en vuestro honor y en vuestro obsequio

(quie ya que en la Corte habéis honrado el título